

## Presentación.

# Sociedades indoamericanas y del Caribe: identidades y condiciones vitales

**Mauricio Menjívar Ochoa**  
Editor y director

**E**l tema central del presente número de **inter.c.a.mbio** está dedicado a dos grandes cuestiones que, dada la herencia colonial española, han sido históricamente postergadas en el contexto de las culturas dominantes de Centroamérica. Se trata de la reflexión sobre las sociedades indoamericanas, por una parte, y sobre las del Caribe, por otra, ambas construidas como “otros” que son ajenos y no parte constitutiva de los procesos históricos de la región.

La primera parte de este número está destinada a las sociedades indoamericanas y recoge tres interesantes aportes que reflexionan sobre la relación de ese “otro” y sus procesos de resistencia. Se trata de los artículos de Silvia Lopes da Silva Macedo y Alice Lamounier, vistos desde la antropología y el de Marlen Calvo Oviedo, desde la literatura.

Silvia Lopes da Silva Macedo, en su artículo “Alteridades identitarias o como los amerindios wayãpi se relacionan con la escuela”, discute la interpretación que el pueblo amerindio wayãpi (Brasil y Guayana Francesa) atribuye a la institución escolar, así como la relación que establece con la misma. Para ello, recurre a la etnografía de situaciones específicas de la actividad escolar. La autora encuentra que la escuela y sus conocimientos constituyen instrumentos para la superación de situaciones de explotación y para la defensa de los derechos indígenas. En este sentido, forman parte de sus reivindicaciones políticas. Para este pueblo, señala la autora, “saber y aprender el conocimiento no-indígena es fundamental para la continuidad de su existencia como amerindio. Saber sobre el otro, sobre como ese existe en el mundo y como él establece sus relaciones es fundamental para poder co-existir con él y criar una coexis-

tencia posible entre estos”.

Por su parte, Alice Lamounier, en su artículo sobre “La enseñanza del cosmos: la experiencia de los maestros de cultura bribri y cabécares”, realiza un análisis sobre la relación entre la escuela y los conocimientos ahí transmitidos, centrándose para ello en las comunidades indígenas de la Talamanca Bribri y de Alto Chirripó (Costa Rica). Lamounier muestra el doble abordaje que en estas comunidades realiza la escuela: por una parte, inicia como “un lugar de enseñanza de saberes de los blancos” pero, por otra parte, al implementarse currículos diferenciados, posibilita la enseñanza de los conocimientos tradicionales a través de las clases de cultura y lengua. Es en este contexto que los maestros indígenas de cultura bribri y cabécar utilizan el espacio escolar para hablar del cosmos y las personas míticas propias de las culturas bribri y cabécar. Al respecto de esta enseñanza de corte no tradicional, la autora reflexiona sobre la escritura y sobre los dibujos como elementos básicos para la comprensión de la manera novedosa en que la escuela permite la enseñanza de conocimientos tradicionales a los niños.

En una línea convergente con la desarrollada por Silvia Lopes da Silva Macedo, Lamounier reflexio-

na sobre la manera en que la escuela se constituye en un espacio que sirve a la función de domesticar el conocimiento ajeno. En este sentido, permite el control de las acciones o, al menos la neutralización de los actos predatorios de los otros: blancos o seres del otro mundo. En este sentido, y para controlar a los primeros, el aprendizaje del idioma español y su escritura son básicos, no sólo para efectos prácticos sino de tipo ideológicos.

El tercer artículo de esta primera parte, es el escrito por Marlen Calvo Oviedo, quien realiza una propuesta interpretativa sobre “Lo mesoamericano en Aura de Carlos Fuentes...”. La autora explora una serie de indicios que sugieren el surgimiento de mitos y ritos del pensamiento colectivo mesoamericano que se expresan como forma de resistencia. Desde aquí, surgiría la posibilidad de reinterpretar lo sagrado de manera que se pueda revalorar esta herencia ancestral y generar una conexión “con el rizoma de la vida del ser latinoamericano”. Aura, de Carlos Fuentes, sirve a Calvo para explorar el sincretismo en el cual se mezclan creencias antiguas venidas de tradiciones tanto europeas como indígenas, las cuales se hallan “tan fundidas unas en otras que solo han podido estudiarse separando los elementos que las

integran”. Así, Aura sería la síntesis tanto de del pasado mesoamericano como del europeo –con su simbología católica traída a América-. En la propuesta de Calvo, el concepto de inconsciente colectivo juega un papel clave para aproximarse a esta “amalgama de conocimientos ancestrales (...) que brotan a través y por medio del arte”, en el caso que ocupa a la autora, la literatura.

Las aproximaciones de Macedo, Lamounier y Calvo, al partir de elementos metodológicos, conceptuales y disciplinarios tan distintos, presentan contrapuntos analíticos de gran interés para la reflexión y el debate al respecto de las sociedades indígenas latinoamericanas y su relación con la otredad.

La segunda parte del tema central de inter.c.a.mbio, recoge tres aportaciones que ven al Caribe desde una mirada historiográfica. Mientras que la de Gerardo Carlo Altieri y la de Paulina Malavassi Aguilar centran su análisis en el Caribe insular del período colonial, la de Ricardo Martínez Esquivel, lo hace en el Caribe ístmico post-colonial.

Carlo Altieri, en su artículo “Derecho y esclavitud en el Puerto Rico del siglo XIX”, analiza las disputas judiciales entre esclavos,

amos y terceros. El autor muestra los procesos de resistencia de los esclavos frente al sistema esclavista a partir de la búsqueda y uso de mecanismos legales y judiciales “para adaptarse, defenderse y a veces comprar u obtener su libertad a plazos”. Para ello los esclavos se valieron de procedimientos legales así como de reglamentos que habían sido diseñados para controlar a los mismos esclavos. La investigación del autor le lleva a comprender la manera en que la labor de los oficiales judiciales resultó de gran importancia para el desarrollo de jurisprudencia, en respuesta a los continuos conflictos legales alrededor de la esclavitud. En esta continua tensión se generan muchos de los cambios legales “que finalmente resultaron en la concesión de la abolición final por las autoridades peninsulares en 1873”, propone Carlo Altieri.

El trabajo de la historiadora Ana Paulina Malavassi Aguilar, “Miscelánea cubana sobre el entorno sanitario de los africanos esclavizados”, se inscribe en la nueva historia social de la medicina que, como expresa la autora, se interesa por comprender la reacción cultural del ser humano ante la enfermedad. El ensayo de Malavassi realiza una aproximación a una serie de facetas de la vida de las personas esclavizadas en la Cuba colonial, a partir de la sistemati-

zación de una gran variedad de investigaciones sobre la materia. La autora caracteriza, en primer término, la situación de la salud pública durante la vigencia de la esclavitud. Posteriormente, realiza un abordaje sobre varias de las cuestiones de gran relevancia en la vida de las personas esclavas: la fiebre amarilla, la huella genética de las migraciones forzadas desde África hasta América y su incidencia sobre algunos de los problemas médicos que hoy afectan a los cubanos y, finalmente, la transculturación de las prácticas curativas y de asistencia a las personas enfermas.

El trabajo de Ricardo Martínez Esquivel nos invita a trasladarnos del Caribe insular hacia al Caribe costarricense de finales del siglo XIX. El interés de Martínez está puesto en la “Sociedades de ideas en Puerto Limón durante la década de 1890”. Para dicho momento, como bien señala el autor, esta parte del Caribe no puede entenderse si no es como un espacio de interacción étnica, debido al arribo de una multiplicidad de sujetos provenientes de diversas procedencias, entre ellas el Caribe, los Estados Unidos, los países de América Latina, entre otros. Fueron los agentes de dichos orígenes “quienes definieron las costumbres, los hábitos de consumo y las formas

de sociabilidad de dicha ciudad”. Según sostiene el autor, el Puerto Limón de aquellos años se caracterizó por ser una ciudad liberal, progresista, modernista y cosmopolita en la que fueron organizadas sociedades de ideas de tres tipos: las iniciáticas, las patrióticas y las protestantes. De esta suerte, la “práctica de libertades individuales, la proyección social y práctica de principios de solidaridad, la educación y la formación de los miembros en cada una de las sociedades de ideas en esta ciudad portuaria fue una constante. Esto sin duda alguna [sostiene Martínez] colaboró en los modelos sociales impulsados por el liberalismo en Puerto Limón”.

Con estos seis trabajos sobre el mundo de las sociedades indoamericanas y del Caribe, sus autores y autoras contribuyen a brindar nuevos elementos para la comprensión de los procesos de construcción identitaria que le son constitutivos, así como un mejor entendimiento de sus condiciones de vida.

Dos artículos más, incluidos en “página abierta”, contribuyen a constituir el presente número de *inter.c.a.mbio*. El primero, es el artículo intitulado “La retórica del desastre natural en dos crónicas de José Martí: El terremoto de Charleston y Nueva York bajo la nieve”.

En éste, Dorde Cuvardic realiza un análisis de dos crónicas periodísticas de José Martí dedicadas a relatar desastres naturales: El terremoto de Charleston y Nueva York bajo la nieve. Mediante un análisis de tipo temático, narrativo, estilístico e ideológico, el autor concluye “que los procedimientos discursivos utilizados en la prensa de finales del siglo XIX en la representación de este tipo de acontecimientos se utilizan también en la escritura periodística contemporánea, más de un siglo después”.

El segundo artículo incluido en nuestra “página abierta”, es el de Ligia Bolaños Varela: “Narrativas fundacionales de fin de siglo”. En éste analiza textos relacionados con “literaturas/escrituras de fundación”, las cuales, según señala la autora, no son exclusivas del siglo XIX, sino formas de articulación de discursividades y textualidades.

La última sección de este número contiene las reseñas de dos libros de gran relevancia para la historiografía de Costa Rica, de lo cual es muestra el que ambos merecieron el Premio Nacional “Aquileo J. Echeverría” en Historia. La primera reseña, elaborada por Ethel García B., es del libro de Patricia Alvarenga V., *De vecinos a ciudadanos: Movimientos comunales y luchas cívicas en la*

*historia contemporánea de Costa Rica*, obra que recibió el mencionado galardón en el año 2005. El segundo, elaborada por quien suscribe esta presentación, es del trabajo de Juan José Marín H., premiado en el 2007, *Prostitución, honor y cambio cultural en la provincia de San José de Costa Rica: 1860-1949*.

Como solemos señalar, esperamos que esta entrega de **inter.c.a.mbio** contribuya al debate sobre cuestiones clave de la vida cultural de nuestra América.